

LAS ECONOMÍAS REGIONALES: PRODUCIR PARA EL MERCADO INTERNO

Mientras la Argentina exportaba sus productos agropecuarios a los países industrializados, estos le vendían a nuestro país sus productos industriales.

Las producciones artesanales de algunas provincias ubicadas fuera del área pampeana no podían competir con las manufacturas que se importaban del exterior. Por esa razón, su economía se estancó durante esta etapa.

Otras provincias, en cambio, lograron adaptarse y su economía se desarrolló sobre la base de distintas producciones destinadas al **mercado interno**, es decir que se vendían dentro del país. Se las conoce como **economías regionales**.

Mendoza (en Cuyo) se concentró en la producción de vinos, en bodegas con poca inversión tecnológica y mano de obra barata. Todo lo producido se comercializaba en el país, en especial, en las ciudades de Buenos Aires y Rosario.



Tucumán (en el Noroeste) se especializó en la elaboración de azúcar. La producción, llevada a cabo en modernos establecimientos (los ingenios), se vendía principalmente en Buenos Aires, aunque también se exportó a Europa.



Misiones (en el Nordeste) se dedicó a la producción de yerba mate, que se vendía en el mercado local. En una primera etapa, se basó en la extracción de los arbustos de yerba mate que crecían naturalmente. Con el tiempo, se fue desarrollando el cultivo en grandes plantaciones.



El **Chaco**, parte de **Santiago del Estero** y el norte de **Santa Fe** (en la región chaqueña) se especializaron en la producción de algodón y en la explotación forestal, sobre todo del quebracho colorado, del que aprovechaban la madera y el tanino (usado para curtir cueros). Una parte de la producción se vendía en el país y otra se exportaba.



LA INDUSTRIA FRIGORÍFICA

El modelo agroexportador no se basaba en las actividades industriales. Sin embargo, el desarrollo de las actividades agropecuarias alentó el surgimiento de algunas industrias. Se las llama **industrias derivadas**, pues estaban relacionadas con la ganadería y la agricultura, como los frigoríficos y las fábricas que producían aceites, harinas, vinos y azúcar.

De las industrias que surgieron en esta etapa, la que más se desarrolló fue la frigorífica. En los frigoríficos se producían carnes enfriadas y enlatadas, grasas y cueros. De la carne que se procesaba en ellos, la mayor parte se exportaba a Europa. El resto se comercializaba en el país.



Los frigoríficos pertenecían, en gran medida, a empresarios británicos y, desde principios del siglo xx, a inversores estadounidenses.

MÁS PRODUCTOS INDUSTRIALES

La población argentina comenzó a aumentar a finales del siglo xix, sobre todo en las grandes ciudades, como Buenos Aires, Rosario y Córdoba. Debido a este aumento, fueron necesarios cada vez más **bienes de consumo**, especialmente, alimentos y vestimenta. Fue así que se empezaron a elaborar en el país distintos productos industriales, tanto en grandes fábricas como en pequeños y medianos talleres. Las empresas más grandes fueron Alpargatas, que elaboraba lonas y bolsas; Quilmes, que fabricaba cerveza; Molinos Río de la Plata, dedicada a la producción de harinas y derivados; Ferrum, la primera fábrica de sanitarios; la Compañía General de Fósforos; y La Martona, que producía lácteos.

Además, dado que las nuevas actividades industriales demandaban **electricidad**, se instalaron empresas europeas que ofrecían este servicio, como la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (en 1898) y la Compañía Ítalo-Argentina de Electricidad (en 1912).



Algunas industrias surgieron como pequeños talleres familiares y llegaron a convertirse en grandes empresas. En la imagen, Molinos Río de la Plata.